

La pluma de un gran exiliado vasco (I)

Elias Amezaga

Gara, 2000-03-08: 72.

El escritor vasco hace de todo. Es o debe ser humanista, a su vez entregarse a la docencia, ¡Dar de sí lo que sabe y hasta intuye! Arana hizo todo dentro de las letras, de gramática del euskara a la poesía, prensa, calendarios, reglamentos, una historia. Lo mismo Martín: biografía, periodismo, historia, literatura de evasión. Y sin detenerse, porque la política le exige obediencia a unos principios superiores.

Se le ha explorado parcialmente. Queda mucho por descubrir de Martín de Ugalde, como hombre y como escritor. Plumas universitarias estudian sus cuentos venezolanos (Ascunce, Díaz Sánchez o Beti), al vascólogo (Eloy Placer y en menor medida Manuel Irujo), al exiliado (Rosa Zufia o Gorka Aulestia). Pero nadie, que yo sepa, se preocupa por faceta tan determinante como su política, y en consecuencia su patriotismo, su vida de sufrimientos y renunciaciones, su tarea como biógrafo de seres queridos y a quienes de alguna suerte agradece por modelar su conducta. Y una más, su preocupación por la amistad, su lealtad, virtudes todas ellas a tener en cuenta a la hora de ocuparse de este hombre.

Dos manifestaciones a destacar: prensa y relato breve. Le costó entrar en la redacción. Una vez dentro se perfeccionó en universidades estadounidenses, llegando a ser profesor de Periodismo en la Universidad Luis Bello de Caracas.

Artículos. Esa literatura de urgencia que le sirve para engolosinar los ánimos y atraerlos a los temas del día y su interpretación. En Euzko Gaztedi en castellano; en Hondarribia, Zeruko Argia, El Mundo del País Vasco, en euskera. En Deia, donde sería subdirector, en ambas lenguas. Interviene en la fundación de Euskaldunon Egunkaria. Director de otras varias revistas.

Historiador. Su Síntesis de la "Historia del País Vasco", que ampliaría con seis tomos iluminados de la "Historia de Euskadi", publicada en Barcelona por Planeta. Biógrafo en las vidas de Arana, Aitzol, Irujo o Lezo de Urreztieta. Político en su inédito "Veinte años de insumisión abertzale", "Itzulera baten historia" o "Libro Blanco del euskera".

Cuentista. Faceta muy destacable. Más de sesenta cuentos. Telúricos. Sociales. Con seres protagónicos difíciles de encontrar. Anónimos. Que tenían que asomar por la historia como una ráfaga que se va. Aquí Martín es un venezolano de adopción como para figurar en la literatura de aquel país. Aprendió los americanismos y carga sus relatos de emoción, dichos con sencillez y con sorprendentes imágenes.

Estilo sumamente personal

Cuentos muy personales por el estilo. Donde se capta la vida de una capa más bien ínfima de la sociedad, llena de dolorosas situaciones. La Muerte, el desconsuelo, rondan de continuo amenazando a los seres vivos. Lo biográfico habría que entresacarlo por la

coincidencia con su tan sufriente existencia. Martí es duro con su pluma, tanto al menos como la vida lo fue con él. Su biógrafo Iñaki Beti lo comenta: "Para los personajes de Ugalde la existencia siempre es problemática y difícil porque se mueve en un mundo hostil que los esclaviza, los explota, y después los desprecia. Las empresas que acometen no son las del héroe épico, no tiene una proyección política y social, sino que más bien tienen que ver con la pura y simple subsistencia personal. Sus esfuerzos se encaminan a defenderse de un mundo exterior que no les reconoce ni el derecho a respirar... Muchos sucumben resignándose a la muerte, pero no se rebelan porque ya no tienen mucho que perder".

Sorpresa y desilusión, dos ingredientes de sus desenlaces. Pondría dos casos como ejemplo. Al niño que ve a su progenitor en la cama y pregunta al doctor si podría curar a su papá y éste le responde que sí. Al día siguiente besa la mano de su padre muerto. O aquel empleado, simple y pobre trabajador, a los que a la vejez pasan a un rincón de la oficina, que sueña con alcanzar la longevidad para tener cosas que contar. ¿Pero qué? ¿Ya tiene una historia digna de contarse al fuego de chimenea del lar con dos hermosos canes a sus pies?